



Año 1 No. 2
Bucaramanga
Diciembre de 1999

Editorial

UNA DEFENSA DE LA POLÍTICA

Alfonso Gómez Gómez

Los sinsabores que amargan hoy el desempeño de la llamada peyorativamente «clase política», me indujeron a releer del inglés Bernard Crick, su texto «En defensa de la política». Se propuso el autor rescatar la política sin fraseología hueca, sin entrar en las honduras de la teoría política o la filosofía.

Buscó la explicación del gobierno político, «defendiendo» la política de la ideología, del nacionalismo, de la tecnología, de la propia democracia y aún de sus amigos, (o de quienes pregonan serlo). En este punto alude a sus formas usuales de «amigos» como el conservador no político, el liberal apolítico, y el socialista antipolítico. No ignoramos que luchando contra la política el Gral. De Gaulle en Francia creó una nueva política, y Castro en Cuba combatiendo la política formó el partido único; otra manera de hacer política.

No admite Crick referencias para ridiculizar a los sabihondos profesores académicos de la política. Su tesis es la de que la política es diaria preocupación de los hombres libres, porque su vigencia es prueba de libertad. El concepto de la política ha resistido la más larga prueba del tiempo (Aristóteles la denominó «ciencia maestra», siglo IV A de J) en la interesante apreciación de que es la actividad que no se encamina a destruir otras y en cambio las fomenta a todas y contribuye a crear las óptimas circunstancias para su ejercicio. De lo cual se concluye que es disciplina altamente civilizadora. Y lo es, ciertamente, si propende a la búsqueda pacífica del poder, pues que libra al Estado y a la sociedad en general de crueles borrascas. En el efecto de vivir en tolerancia, admitiendo que los demás pueden tener la verdad o una parte de ella. Inspira Crick su pensamiento en San Pablo: «y el hombre que procura dominarse es moderado en todas sus cosas»

Para el autor la política es conservadora si preserva los beneficios mínimos del orden establecido; es liberal si se compone de las libertades particulares y practica la tolerancia; y es socialista si propende a condiciones que faciliten el cambio social deliberadamente; para que los grupos sientan que tienen participación equitativa en la prosperidad y supervivencia de la comunidad. Dependerá del tiempo, de las circunstancias y aún del talante de los hombres. Entre nosotros tuvo mucho énfasis la política en esta dirección durante el primer gobierno de Alfonso López Pumarejo, debido al talante del mandatario. De la política ejercida en esta índole resulta el progreso. «La política no define la fortaleza - dice Crick - sino que crea una comunidad próspera y políglota fuera de las murallas del castillo». Sin política no es posible dirigir las sociedades siempre divididas sin violencia excesiva. Son los diversos intereses que se dan en el diseño de la comunidad, los diferentes puntos de vista y que éticamente deben ser conciliadas, lo cual es preferible a la coerción delante de personas normales.

Podemos aceptar la información de que la política no es ciertamente un mal necesario sino un bien realista.

La política es concebida por Crick como un tipo de actividad moral, libre, inventiva, flexible, placentera y humana. A la pregunta de cuándo es posible la política, responde que lo es cuando hay sociedades avanzadas o complicadas, sociedades con alguna diversidad de habilidades técnicas que no dependen para su supervivencia de una sola habilidad, una sola cosecha o un solo recurso. Y no todas las sociedades o grupos de personas se hallan en esta situación.